Dictinio de lastillo Elejabeytia munió: la hoticia me llega d'socila lejana hurria, toute él 4 40 nos ionocimos have más de 40 años. La espiritualidad del paeta dikuio L'en tres centros: falicia, hació en El lerrel y et, como decia lezonin. Moubre le mar. Lué oficial de manina. Su obra esencial la bacetizó: "Argos - poècea ol mas y del alcua". El "ando mar", domina sus visiones la expedición en busca el vellocino de ovo - majnifico simbolo para

Carta del Dr. Flaskampf a Antonio de Hoyos, sobre Dictinio del Castillo





Dictinio de Castillo Elejabeytia murió: la noticia me llega desde la lejana Murcia, donde él y yo nos conocimos hace más de 40 años. La espiritualidad del poeta Dictinio tiene tres centros: Galicia. Nació en El Ferrol y es, como decía Azorín, «hombre de mar». Fue oficial de marina. Su obra esencial la bautizó: «Argos, poema del mar y del alma». El «ancho mar» domina sus visiones poéticas, y Argos es el nombre del buque que fue construido bajo la protección de Minerva, amiga de Jasón y sus «argonautas», miembros de la expedición en busca del vellocino de oro —magnífico símbolo para un poeta, cuya cuna se encontró en la tierra de las rías.

El segundo centro es: Murcia, me conmueve la evocación de esa región regada por el río Segura, con sus huertas, sus vestigios árabes, su Universidad regida en aquellos años por don Jesús Mérida, posteriormente Obispo de Astorga que con tanta benevolencia intervino por mi permanencia como lector de alemán en la Universidad cuando fui, en noviembre de 1943, reclaun poeta, cuya cuna se encontró
en la hierra de las vias.

El segundo centro es: hurcia.

El segundo centro es: hurcia.

Re conmueve la evocación de esa

Re conmueve la evocación de esa

regidu regada por el vio Segura,

regidu regida en afuellos

hi luivertidad regida en afuellos

hi luivertidad regida que con

mente Chispo de Astorfa que con

mente Chispo de Astorfa que con

mente Chispo de Astorfa que con

fermanencia como lector a alemais en

fermanencia tomo lector a alemais en

fermanencia tomo lector a elemais en

la hieroridado a reincorporanse a

1.943; reclamado a reincorporanse a

1.943; reclamado a reincorporanse a

lesidas de fragilidade en la Cafedral,

lesifante del país suás alla de los elpes,

lesifante del país suás alla de los elemanentes del país elemanentes.

en la signiente pocha fue yo west ic memora y pue reisue preferidos epítetos suyos: " Pétrea canción frimaveral Al cielo, nuncio festil de acepias y rosalos, ente alaso perfet de verticales folontinas te cercan con su vuelo. Tu levantino medstil primoroso, céfiras de asadar bebe ameroso cetinas de asakar cebe accesoso, aceras de Malcebu y de Esfinando, aceras de Monteagudo y de La Celterca.

brisas de Monteagudo y de La Celterca.

atto le talla le gran utatua.

Le veo a Lifinio del ante de lui, roleaco. de una peña de amijos a la cual perfenccian el pianista foi aguera, el violinista kutonio fazcia Rulio, el sacerdote con el corazón amplio D. Recevisito martiner Montejano he heregali Las confesiones de San Assistin recemen Muscour In lectura en especial, Juan Coca el murciano de madre francesa fue emeño Loy in lengua materna en Madrid, pero faceties, para decir nousbres internacionalmente conocidos: Santiago Mentero Diaz, el filòsofo con miras pelebicas

> Muy sugar e independientes, gallejo il familia, Tespués el historiador literario conocidisieno más alla de la, frontera, de su patria: Aufel l'altricua hat, catalan fin ser anti-cartellano; el lacre Juresa à Mallorca, infatigatte en realzar la figure medical, entre cristianos y matemata. nos: Lauren Leut! le puede falter en este facció directo el par Rutorio Cantucci, as inolvidatto colega den la huivertidad, lector is italiano y aliado en unerha común centipotía conha las dictadinas, y Encilio Huidobro, Doctor ca.
> conha las dictadinas, y Encilio Huidobro, Doctor ca.
> Conha las dictadinas, y Encilio de las heisentidas.
> Floro fia y lehas, lakedrákio de las heisentidas.
> Elestras de la Hantelskodischule de Berlin, souet. crata de pasión, y, last but not least, wi entrañalle wenijo Centonio de Hoyos Ruiz, grecista fue Somina fambién el italiano y -el arabe! Sediontía
> na fambién el italiano y contasa, cómo los elumnos
> sobremanera cuando yo contasa, cómo los elumnos
> alemanes del Eaisor-Dichelms-fymnasium de mi
> alemanes del Eaisor-Dichelms-fymnasium de mi ciudad matel de AACHEN (aprispais) aprendian el Briego dilujando les acentos (Akut, Gravis, Circum-Kex!), Teclinanto, en el aire y para el iota sub-scriptum en el caso dativo, pisasan prestenente el suelo, verde en asieuto.

mado a reincorporarse a filas —desde luego sin éxito—. Murcia, además de su Trapería, su Platería, su Malecón, su plenitud de luz inverosímil para un habitante del país más allá de los Alpes, se concentra también en su catedral, cuya torre es cantada por Dictinio en la siguiente poesía que yo me sé de memoria y que reúne preferidos epítetos suyos:

«Pétrea canción primaveral del cielo, nuncio gentil de acequias y rosales, en tu alado perfil de verticales golondrinas te cercan con su vuelo.

Tu levantino mástil primoroso, céfiras de azahar bebe amoroso, auras del Malecón y de Espinardo, brisas de Monteagudo y de La Alberca».

Le veo a Dictinio delante de mí, alto de talla, de gran estatura, rodeado de una peña de amigos a la cual pertenecían el pianista José Agüera, el violinista Antonio García Rubio, el sacerdote con el corazón amplio don Recesvinto Martínez Montejano que me regaló «Las confesiones» de San Agustín recomendándome su lectura en español, Juan Coca el murciano de madre francesa que enseña hoy su lengua materna en Madrid, pero también, para decir nombres internacionalmente conocidos: Santiago Montero Díaz, el filósofo con miras políticas muy suyas e independientes, gallego él también, después el historiador literario conocidísimo más allá de las fronteras de su patria: Angel Valbuena Prat, catalán sin ser anti-castellano; el Padre Sureda de Ma-

alga fu auvor sui soledas, ungida
alga fu auvor sui soledas, ungida
por pelouras, acepuias y olivares,
por pelouras, acepuias y olivares,
por pelouras, acepuias y ormancero
pre le oficier tu vor de romancero
pre le oficier tu vor de romancero
pre les alas de un viento suensajero.
(da avena de Dafuis).

llorca, infatigable en realzar la figura medieval, entre cristianos y mahometanos: Ramón Llull! No puede faltar en este famoso círculo el gran Antonio Cantucci, mi inolvidable colega en la Universidad, lector de italiano y aliado en nuestra común antipatía contra las dictaduras, y Emilio Huidobro, Doctor en filosofía y letras, catedrático de las Universidades de Lima y de la Mandels hoh schule de Berlín, demócrata de pasión, y, last but not least, mi entrañable amigo Antonio de Hoyos Ruiz, grecista que domina también el italiano y el árabe! Se divertía sobremanera cuando yo contaba, cómo los alumnos alemanes del Kaiser-Wilhelms-Gymnasium de mi ciudad natal de AACHEN (Aquisgrán) aprendían el griego dibujando los acentos (Akūt, Gravis, Circumflex!), declinando, en el aire y para el iota subscriptum en el caso dativo, pisaban fuertemente el suelo, desde su asiento.

El tercer centro de vida espiritual y material será —¿qué duda cabe?— Alemania, la Universidad de Heidelberg, donde Karl Jaspers, Friedrich Gundolf, Max Planck vivían. No lejos de Tubingen Hölderlin quien hubiera gustado conocer a Dictinio más que Goethe a Hoyos!

Termino esta evocación de ilustres muertos —casi todos ya se despidieron— con un suspiro nostálgico que, si se materializara, sería visible desde las Siete Montañas, cerca de BONN, donde nació Beethoven, por el Rin hasta el río Segura, y murmullando estos versos panegíricos de Dictinio que dirigió glorificando a su España:

«Oh tierra, del Apóstol preferida, atalaya de Europa entre dos mares, patria de Iñigo y de Fray Luis, erguida sobre un lecho de espumas y azahares; alza tu amor mi soledad, ungida por palomas, acequias y olivares, que le ofrecen tu voz de romancero en las alas de un viento mensajero».

(La avena de Dafnis)